

# Solteros, casados, separados y nadie contento

## Mensajes del refranero<sup>1</sup>

Anna M. Fernandez Poncela<sup>1</sup>

**L**as relaciones de pareja son un reto en nuestros días, o eso creemos. La psicología nos explica las dificultades, la vida cotidiana y nuestro entorno se encargan de ilustrarlas. Sin embargo, a veces nos falta la perspectiva histórica, y es que problemas, siempre los hubo y seguramente siempre los habrá. Un ejemplo lo constituye la revisión del refranero popular sobre el tema. Un discurso con mensajes antiguos y actuales -refuncionalizados-, en ambos márgenes del Atlántico -México y España-, y que nos da cuenta de cómo los solteros, casados o separados -y por extensión también en género gramatical femenino-, nadie parece contento con su estado civil.

“Casarse es bueno; pero es mejor quedarse soltero”.

“Malo es que te cases, pero que no te cases peor”.

“Malo es casar, y peor el descasar: déjate soltero andar”.

“Casarse y no casarse, son dos cosas que siempre pesan”.

“Bien hace quien se casa, y mejor quien no se casa”.

“El soltero quiere estar casado, y el casado, estar muerto”.

Los refranes son fuente de inspiración y de consulta, a ellos se echa mano muchas veces sin apenas darnos cuenta, revolotean en nuestros pensamientos y también se hacen presentes en ocasiones en nuestra habla. Y es que “Los refranes te darán

consejo y alivio en tus afanes”, “En tus apuros y afanes, pide consejo a los refranes”; pese a lo cual: “Cien refranes, cien verdades”; pero y también: “Gente refranera, gente embustera”. Y es que el refranero como parte de la oralidad que pertenece a la cultura popular posee una gran ambigüedad, no exenta con la vida misma y su transcurrir cotidiano. Como se palpa claramente en el caso aquí abordado sobre el estado civil.

El refranero siente debilidad por algunos temas, las mujeres, por ejemplo, cuentan con un amplio repertorio entre sus mensajes -lo cual ya se ha visto en artículos anteriores<sup>2</sup>-, así como las relaciones de pareja, especialmente el amor y al matrimonio que poseen un nutrido grupo de refranes. Eso sí, se trata de relaciones heterosexuales y monogámicas, si bien esto último se

mede de forma diferente en función del sexo de quien se aparte de dicha norma social.

Vamos a adentrarnos en estas páginas en la soltería, el noviazgo, los celos, la infidelidad y la separación, estados y situaciones que tienen lugar en las relaciones de pareja, de no pareja o de ruptura de pareja. En otro artículo nos centraremos en los protagonistas del matrimonio: esposas y maridos.

### LA SOLTERÍA

La crítica a la soltería es una constante en una sociedad donde el matrimonio es un rito de pasaje a la adultez, tanto para hombres como para mujeres. Eso así, hay un montón de refranes especialmente dirigidos hacia la población femenina, las mujeres aparecen despectivamente señaladas



Foto de Rotmi Enciso

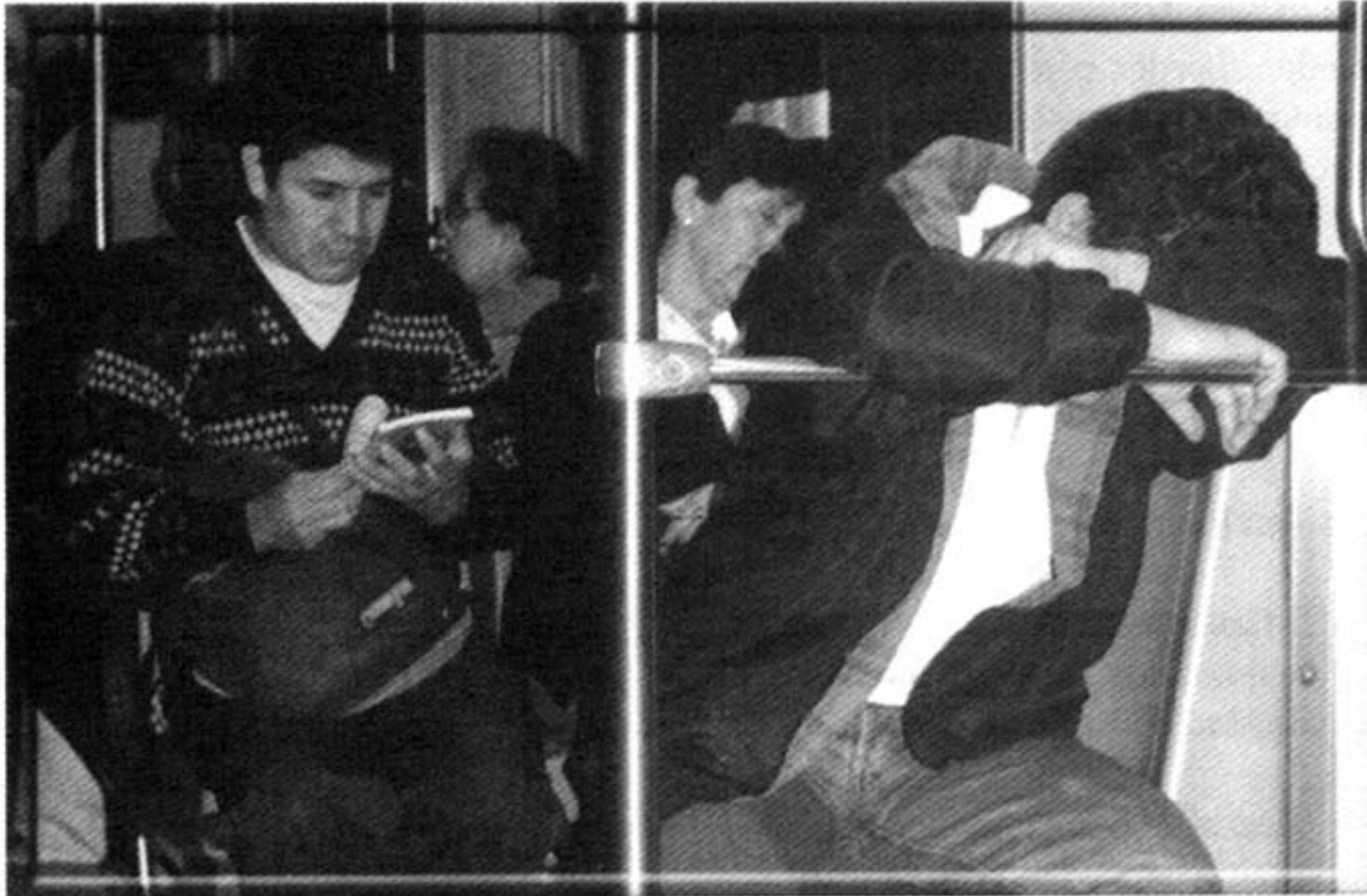


Foto de Rotmi Enciso

como solteras. La crítica se centra en las "solteronas", se las describe en primer lugar, como que sin un hombre al lado no son nada, que se quedaron esperando, y además, de muy mal humor.

"Mujer sin varón, ojalá sin botón".

"Mujer sin varón y navío sin timón nada son".

"Nave sin timón, mujer sin marido".

"Quedarse vestida y alborotada".

"Quedarse compuesta y sin novio".

"Soltera que pasa de treinta, de rabia revienta".

"Mujer soltera de treinta, treinta veces al día el diablo la tienta".

"Apúrate porque quien de los veinte pasa, no se casa".

"La fea y la rica se casará y la hermosa pobre santos vestirá".

Pese a lo cual, y aunque en menor medida, los hombres no se libran de una indicación similar.

"Hombre sin mujer, caballo sin brida".

"Soltero viejo huele a puchero de enfermo".

"Los solteros son como las gallinas: si no mueren de un zarpazo de zorra, caen en manos de una cocinera".

Si bien, y por otra parte, hay un canto masculino hacia la soltería, y

existen innumerables refranes que critican al matrimonio, la mayoría por supuesto, en voz de hombre. Se trata de una suerte de burla, muy a pesar de la conveniencia de contraer nupcias. Una pose desde la imagen de masculinidad hegemónica que descarga todo su humor contra la institución matrimonial, mensajes entre hombres, y que se quedan en el nivel verbal.

"Sigamos solteros, que con las casadas nos apañaremos".

"El que es soltero y se casa, no diga que se casó; diga que vino el diablo y entero se lo llevó".

En todo caso el estado matrimonial aparece como necesario y es aconsejado para ambos sexos, eso sí, según las circunstancias. Y el refranero da un espacio en donde considera que tal vez antes de casarse hay que pensárselo dos veces, lo cual tampoco garantiza nada, pero en todo caso cumple su función de advertir.

"Mujer sola, rama sin tronco; hombre solo, rama sin hojas".

"Más vale soltero andar, que mal casar".

"Para mal casar, moza me quiero estar".

En resumen, hay una clara orientación hacia el matrimonio a través de la descripción de la soltería como un estado deplorable para los hombres y muy especialmente para las mujeres. Aunque se relativiza esto en función de un mal matrimonio como contrapartida. Eso sí, los hombres son los detractores humorísticos del matrimonio, por excelencia.



Foto de Rotmi Enciso

## EL NOVIAZGO

El primer paso para el matrimonio es la elección de la pareja y el noviazgo. Y sobre este último tema no hay muchos refranes, pero sí los hay en torno al primero. Existe un grupo de mensajes que se refieren concretamente a escoger a la novia o el novio, y con la característica ironía de esta narrativa social se lanza un guiño al interlocutor o interlocutora en cuestión, según sea el caso en cada momento.

“Saber elegir buena mujer es mucho saber; pero sin mucho examen no puede ser”.

“Los novios son como los mocos; que cuando se van unos vienen otros”.

Incluso los intereses salen a flote, no sólo los puestos en boca de mujer sino también masculina, para buscar o aceptar un cónyuge con recursos. Esto es, la conveniencia económica o material tiene su papel, en estos mensajes de carácter eminentemente práctico sobre la vida cotidiana y las coyunturas importantes del devenir de la existencia humana.

“Dios me dé marido rico, siquiera sea borrico”.

“Más vale vieja con dinero, que moza con cabellos”.

Los enfados o riñas entre novios, pueden suceder, pero se solucionan pronto, es algo considerado del ámbito privado o doméstico en el cual nadie debe inmiscuirse, y de hecho estas desavenencias, a veces, sirven para acercarse más.

“Riñen el lunes los amantes y se buscan el martes”.

“Riñen los amantes y quiérense más que antes”.

“En cuantas de casados, riñas de enamorados, cartas de monja y amistad de baile, no fíe nadie”.

Eso sí, el tiempo de noviazgo es importante para conocer al futuro cónyuge y valorar su conveniencia o no, para hombres y para mujeres.

“Si de novio es tan mezquino ¿qué será cuando marido?”.

“Mientras novia, reina; cuando mujer, sierva”.

“Novio y no vio; que si viera y reparara, no se casara”.

“Noviazgo que mucho dura, no dará dinero al cura”.

Además advierten que una cosa son las palabras y las promesas, y otra, los hechos y realidades.

“Los novios no dan cuanto prometen”.

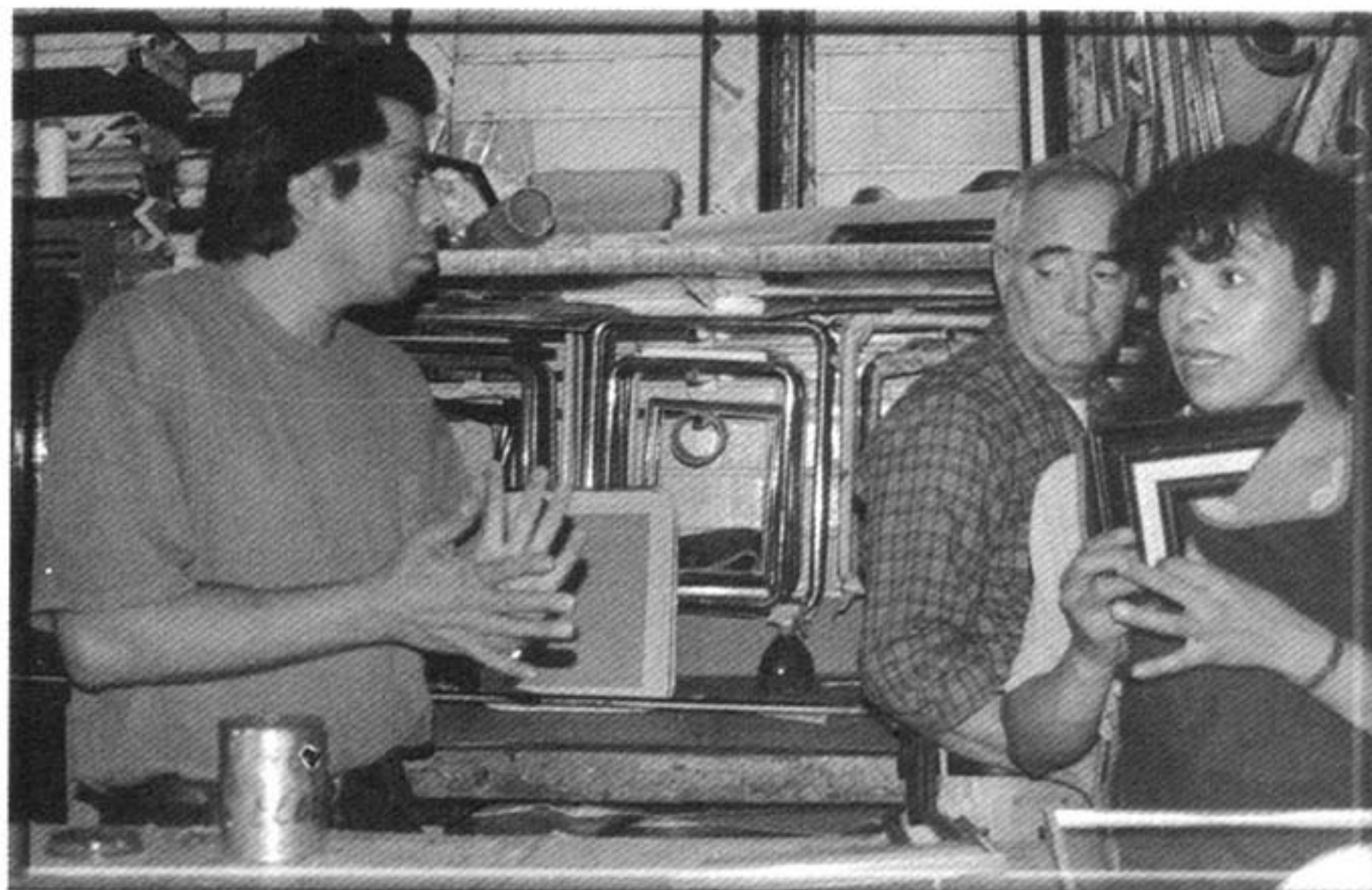


Foto de Rotmi Enciso



Foto de Rotmi Enciso

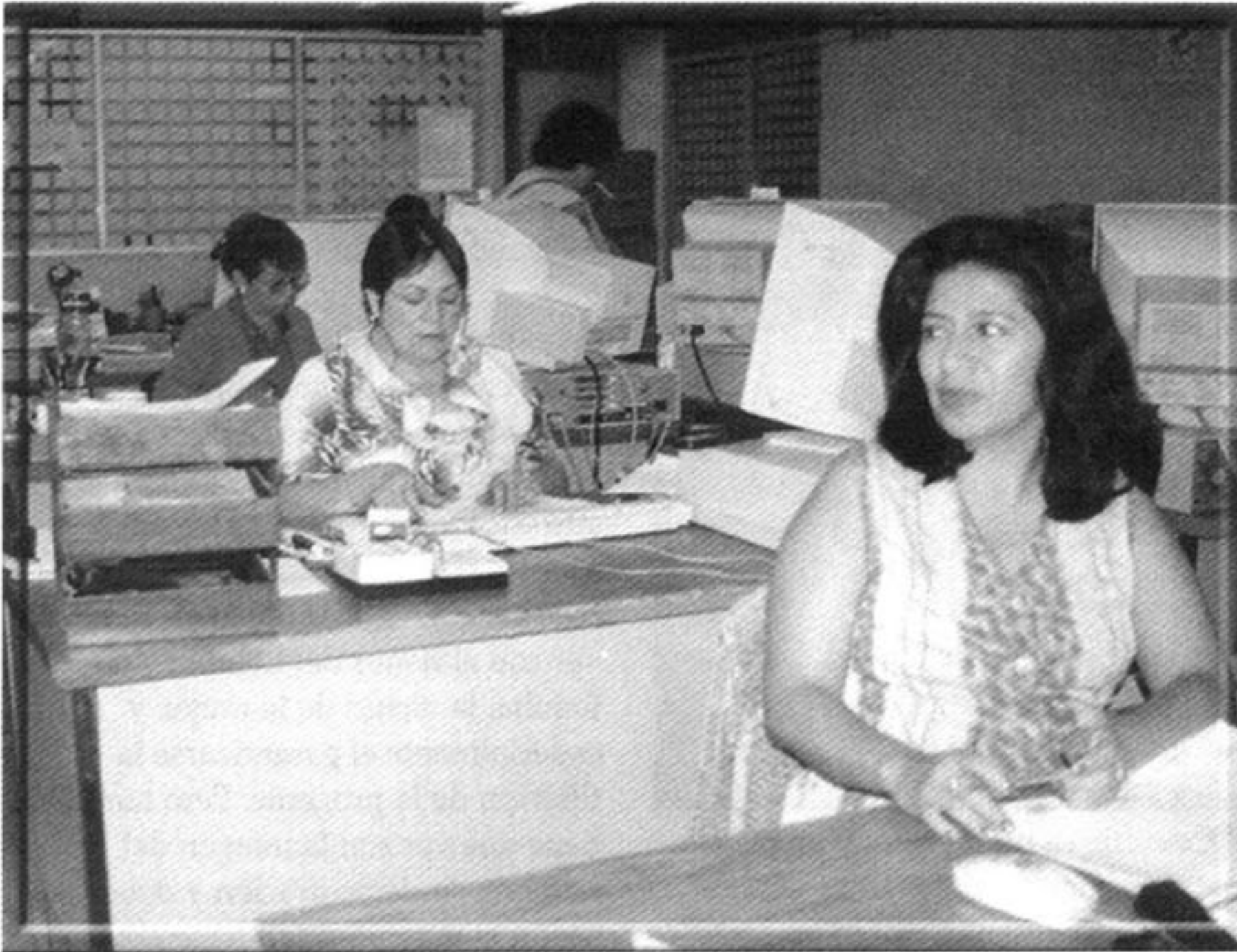


Foto de Rotmi Enciso

Hay que estar precavidas -en especial las mujeres- de las falsas promesas prematrimoniales, que generalmente persiguen el mantener relaciones sexuales bajo el juramento del amor y el compromiso del matrimonio. El refranero desde una posición conservadora en este sentido, pero práctica y favorable a las mujeres dentro su propia óptica, advierte al sexo femenino, toda vez que recomienda su incredulidad y recato ante tales promesas.

“Juramento de amante, ni le creas, ni te espante”.

“Amorosos juramentos, se los lleva el viento”.

“La que al hombre cree al jurar, no gana que llorar”.

“Cuando nos aman, señoras nos llaman; cuando nos tienen, ya no nos quieren”.

“No te fíes de los hombres niña; mal haya quien de ellos se fía”.

Después, es muy difícil reparar el “daño”: “Ora me cumples o me dejas como estaba”, y es que hay que seguir los consejos maternos: “Date tu lugar de date a respetar, o te quemas, Crisantema”.

En general, el noviazgo es tiempo para escoger esposa o marido, donde los intereses materiales cuentan, los enfados y riñas aparecen, y los novios se conocen. Y todo esto sirve para ambos sexos por igual. En donde hay diferencias es en la advertencia del refranero a las mujeres, en el sentido de no creer los juramentos de los amantes con “segundas intenciones”.

### LOS CELOS

Ya sea durante el noviazgo, y sobre todo en el matrimonio, los celos en ocasiones hacen su aparición. Amor y celos van de la mano, a veces se considera que el primero sin el segundo no existe o no es verdadero, aunque eso sí, tiene sus inconvenientes. Este es el mensaje del refranero.

“El amor y los celos son compañeros”.

“Quien no tiene celos, no tiene amor verdadero”.

“Quien no ceta no ama”.

“Amor con celos, causa desvelos”.

El refranero retrata a los maridos celosos:

“Marido celoso, nunca tiene reposo”.  
“Quien tiene mujer hermosa, muchos ojos ha menester, y quien no la tiene, también”.

“Dios nos libre de un tonto, y más si es celoso”.

“Con el vino, el celoso se sale de tino”.

“Celos y envidia quitan al hombre la vida”.

“El hombre celoso, de suyo es cornudo”.

Lo mismo hace con las esposas:

“La mujer celosa, en sí no reposa, y al marido siempre le trae afligido”.

“La mujer celosa al marido enoja”.

“Quien con mujer celosa casó, en vida el purgatorio pasó”.

“Mujer celosa, leona furiosa”.

“De celosa a puta, dos pulgadas juntas”.

### LA INFIDELIDAD

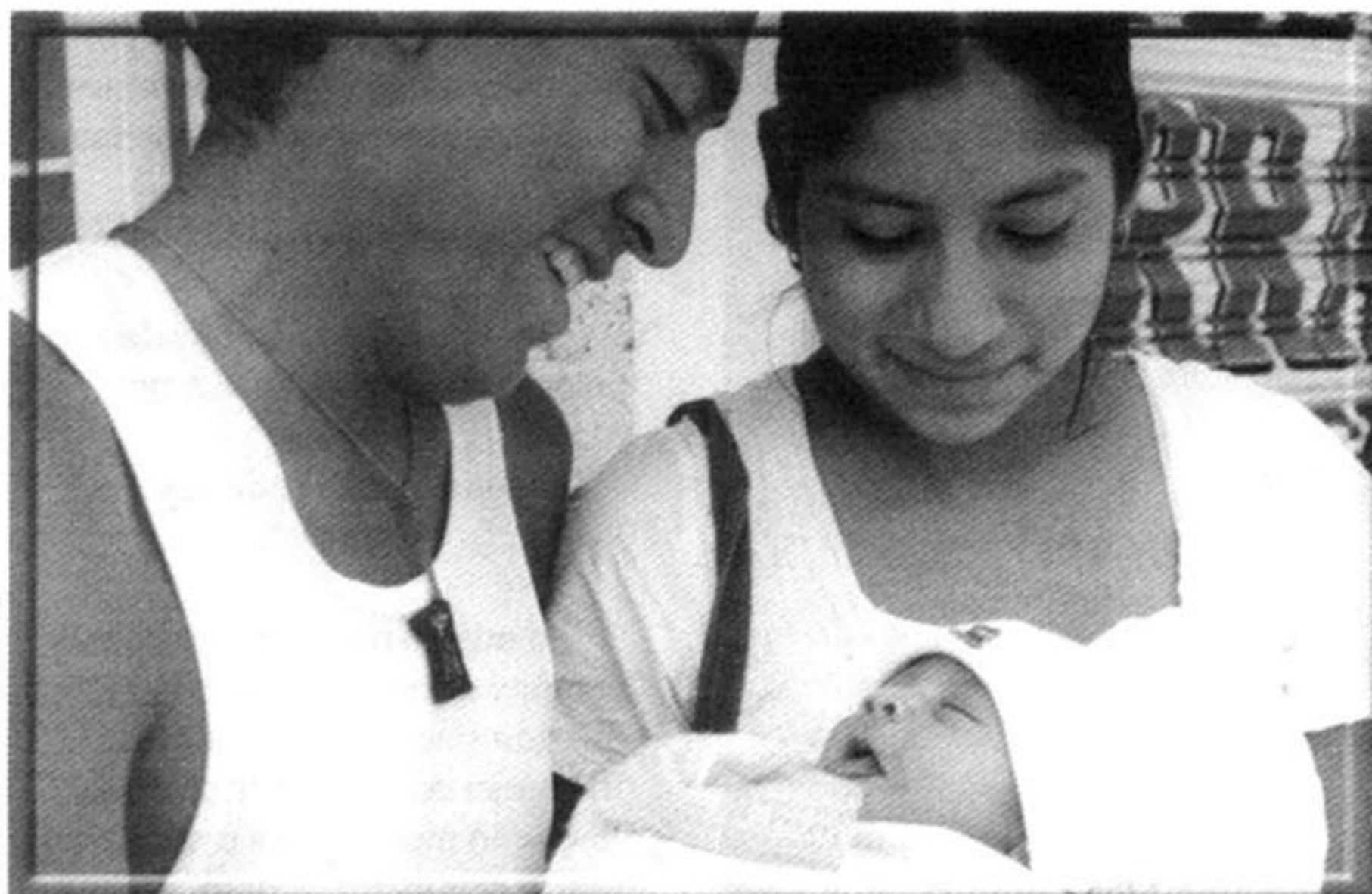
La infidelidad también aparece en el refranero, pocas veces o casi ninguna se habla directamente de adulterio, pero sí se insinúa en varias ocasiones con otras palabras. Se trata de una advertencia con objeto de desterrar dicha práctica valorada como negativa, tanto para hombres como para mujeres; pero con especial énfasis para éstas últimas, por la sencilla razón que ellas son las que engendran los hijos, y la filiación debe estar garantizada. La doble moral brilla por su presencia, ambos sexos no son medidos con el mismo rasero.

Sobre el adulterio masculino, hay una cierta alabanza entre la hazaña y el peligro. Pero no es criticado, esto es, el hombre con esta conducta se salta las reglas morales de la sociedad, sin embargo, lo que aparece reflejado en el refranero es como si se tratara de una travesura.

“Dijo el sabio Salomón, el que engaña a una mujer, no tiene perdón de Dios, si no la engaña otra vez”.

“Amor con casada, no pase de una semana”.

Foto de Daniel Correa



"De mujer casada, has de tomar poco o nada".

"Quien corteja a una casada la vida lleva prestada".

"Amor con casada, vida arriesgada".

En todo caso, a veces aparece el señalamiento negativo hacia este comportamiento masculino, pero no muy duro, incluso hasta parece poco convincente.

"No es hombre bueno el que sube a lecho ajeno".

"No busques en otra casa lo que tienes en tu casa".

"Con viuda o soltera, lo que quieres; con casada, poco o nada".

A las mujeres se les advierte de forma directa.

"La honra del marido está en manos de su mujer".

"Hombre casado, ni frito ni asado".

"Hombre casado, papel mojado".

La infidelidad femenina aparece como más seria y grave, pero no por eso causa cierta sonrisa en el sentido de explicarla a veces por los maridos ausentes, viejos, o simplemente la dificultad de las mujeres que son difíciles de guardar, porque tienen una evidente inclinación hacia la maldad.

"Celosillo es mi marido, y yo me río, porque cuando él va, yo he venido".

"A marido ausente, amigo presente".

"Casado que lejos se ausenta, cornamenta".

"Al tomar mujer un viejo, o tocan a muerto o a cuerno".

"Viejo que con moza se casa, de cornudo no escapa".

"Mujer casada, nunca asegurada".

"Los que tienen mujer, muchos ojos han de menester".

"La mujer como el vino, engaña al más fino".

Como se dijo, la garantía de la filiación de los hijos es lo más importante, y a veces se menciona de forma directa y explícita.

"Quiéralo Dios, Matea, que este hijo, nuestro sea".

"El hijo que sale al padre, saca de duda a la madre".

"El hijo que se parece al padre acredita de honesta a la madre".

Los cornudos son objeto de burla cruel y directa, se trata evidentemente de una estigmatización social que motiva a reaccionar a los susodichos y a tomar cartas en el asunto, si es que éstos no reaccionaban por sí mismos. Tiene que ver con el honor del hombre y su familia, la virtud de la mujer, y especialmente el garantizarse la filiación de la progenie. Pero también, tiene que ver con la imagen del hombre, su demostración y deber ser según la masculinidad hegemónica.

"A la sombra de un hilo, se la pega la mujer a su marido".

"Mucho sabrá el cornudo, pero más quien se los puso".

"El cornudo es el postrero que lo sabe, y la mujer la primera que lo hace".

"Cuando lo sabe el cornudo, ya lo sabe todo el mundo".

"Más vale ser cornudo que no lo sepa ninguno, que sin serlo, pensarlo todo el mundo".

"Mujeres y aves, todas poner saben: éstas ponen huevos, y aquéllas ponen cuernos".

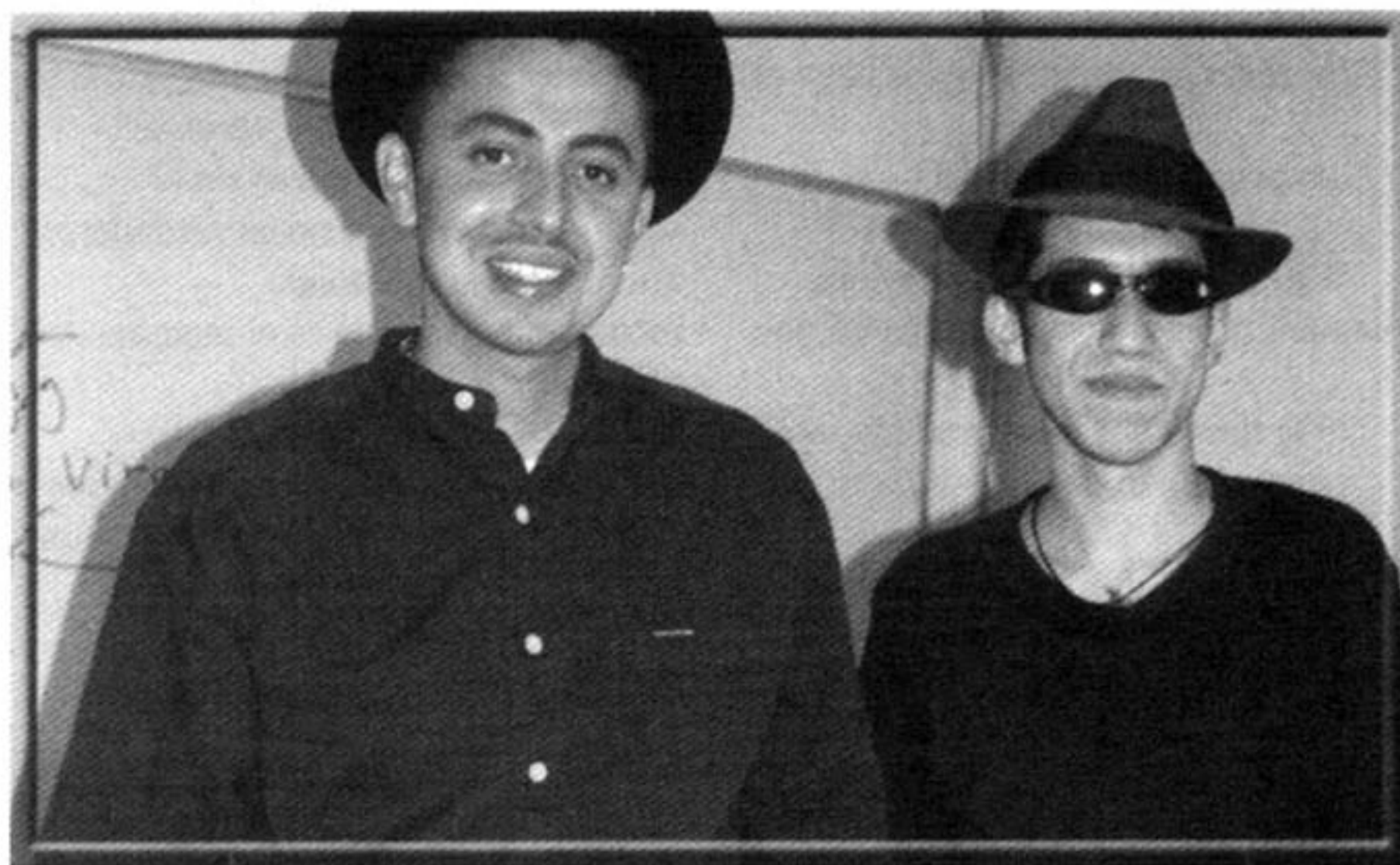


Foto de Rotmi Enciso

Así las cosas, la infidelidad femenina parece más sancionada socialmente por la filiación, mientras la masculina presenta su cara más humorística. Lo cual no quiere decir que a la hora de ridiculizar los cornudos se llevan la palma, con la intención de señalar cual estigma social y con ello presionar a evitar el adulterio femenino. Esto es, se invita a la población masculina a cuidar y a vigilar a sus mujeres, así como a reprimirlas y domesticarlas, incluso a través de la violencia y el maltrato, tema que por su extensión no abordaremos en estas páginas.

### LA SEPARACIÓN

Sobre el tema de separación o divorcio, no hay refranes. Esto se debe a que según este discurso, el matrimonio es para toda la vida. La mayoría de los refranes se acuñaron en épocas en las cuales el divorcio o era impensable o muy mal visto, o simplemente no existía. Sin embargo, lo que está claro es la aversión a dicha opción por parte del refranero. Es más, los escasos refranes existentes advierten de lo duro de la separación en esta vida, y del castigo y condena que tendrán en la otra.

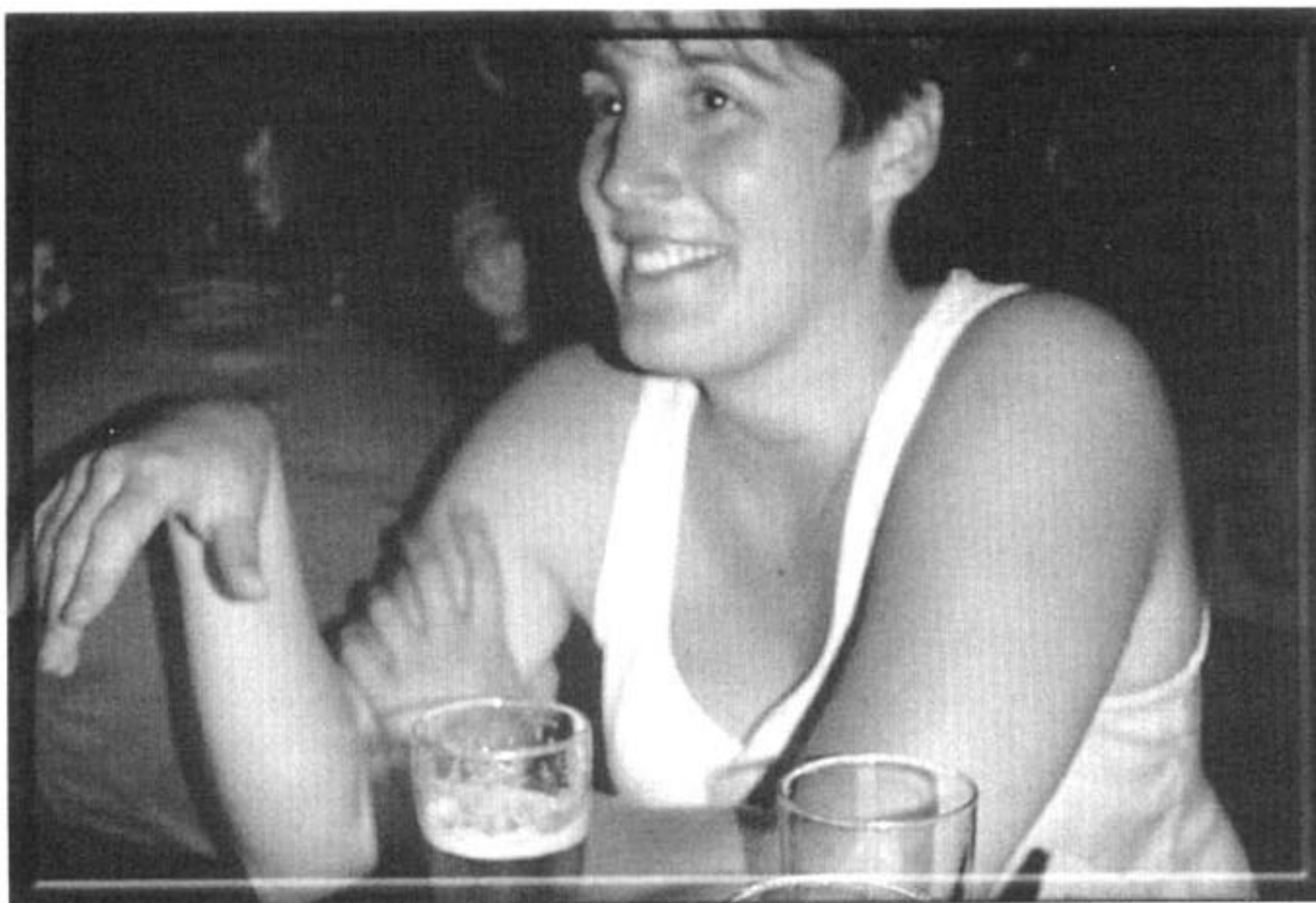


Foto de Rotmi Enciso

"Malo es casarse, y peor descasarse".

"No te cases; pero si te casas, no te descases".

"Así comienzan los enamorados; jugando de manos y acaban en los juzgados".

"Casados que se separan, fuego eterno se preparan".

### ANOTACIÓN FINAL

Hasta aquí los mensajes didáctico-morales del refranero, algunos unisemánticos -como el señalamiento de la unión matrimonial para toda la vida-, otros con posibilidades alternativas a la tendencia indicada de manera mayoritaria -como la recomendación de superar la soltería y de casarse, pero y también, según las circunstancias-, y otras más, aconsejando precaución -en la elección de pareja, por ejemplo-.

El estado de solteros/as es motivo y objeto de burla, especialmente abundante e incisiva hacia las mujeres, mientras los hombres se ríen del matrimonio a modo de pose verbal. El noviazgo es descrito o se supone como etapa de elección de pareja y en ella se debe ir con mucho tiento. La infidelidad es criticada de forma negativa,



particularmente la femenina, por ello sobresale la figura de los cornudos, cual estigma masculino que los induzca a evitar serlo o castigar cuando lo han sido, mientras para ellos el adulterio es más bien como una especie de juego.

Los refranes no son "verdades" como algunos señalan, tampoco portadores unívocos de una ideología "conservadora" como se cree, ni mucho menos, fiel reflejo de la realidad social. Construyen una narrativa social que crea y recrea el mundo, lo inventa y describe, lo produce y reproduce. Eso sí, de alguna manera o en alguna medida, pueden influenciar en el devenir social. Y poseen ciertas tendencias discursivas que los inscriben en una visión del mundo que refrenda el orden social establecido y el mantenimiento del estado de las cosas, salvo algunas excepciones.

- 1 Investigadora y docente del Departamento de Política y Cultura de la UAM Xochimilco.
- 2 Consúltese sobre el tema : -2002 Estereotipos y roles de género en el refranero popular. Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos. Barcelona:Anthropos.